

PRESENTACIÓN

En mayo la OMM publicó su Informe sobre el Estado del Clima de 2021, que resalta que el nivel medio del mar y el contenido calorífico atrapado en las capas superiores del océano (el mejor marcador del cambio climático), alcanzaron niveles sin precedentes y que a pesar de que La Niña estuvo activa, 2021 está entre los siete años más cálidos registrados hasta la fecha.

A pesar de que la relación ENSO-precipitación no es muy robusta en Europa, las precipitaciones en la Península durante la primavera se correspondieron *grosso modo* con las que estadísticamente se esperarían con La Niña: más húmedo de lo normal en el SE y más seco de lo normal en el NE (ver Crónica del Tiempo). En el conjunto de España la estación fue húmeda, aliviando a corto plazo la sequía en el sudoeste de la Península, sequía subyacente cuya persistencia viene marcada por el Índice de Precipitación Estandarizado (SPI) a tres años que sigue instalado en valores negativos. Un evento espectacular en la transición de un invierno muy seco a una primavera lluviosa fue el episodio extremo de lluvia de barro y calima de marzo, del cual nos ocupamos extensamente en el *TyC* de abril, representado en la impresionante fotografía de “la Manquita” de Málaga que ocupa la portada.

La influencia de la ENSO en la variabilidad climática interanual es muy alta y el conocimiento de este fenómeno ha sido fundamental en el desarrollo de la predicción estacional, como se explica en la primera parte del interesante artículo “Predicción estacional: evolución y nuevas perspectivas”. Las últimas predicciones estacionales indican que tendremos por tercer año consecutivo un verano con el fenómeno de La Niña en el Pacífico, lo cual es extraordinario. En un apartado de la sección Noticias se recogen impresio-

nes de climatólogos y oceanógrafos notables sobre la rareza de esta persistencia de la Niña y sus posibles conexiones con el comportamiento de la AMOC, a la vez que se ponen en cuestión las proyecciones de un futuro dominado por El Niño que indican los modelos climáticos. Se recoge en esa misma “noticia” las declaraciones de England: “Seguimos agregando campanas y silbatos a estos modelos. Pero necesitamos agregar las capas de hielo”.

Hablando de mejoras de los modelos climáticos hemos de lamentar el fallecimiento de Larry Gates, un pionero en la modelización por ordenador del sistema climático de la Tierra. Sus contribuciones abarcaron desde su conceptualización del sistema climático hasta el establecimiento de las bases institucionales, contribuciones que permitieron un enorme avance en su comprensión.

Espero que sea de vuestro interés este número 77 de la revista que presenta la variedad de artículos habitual, desde temas más técnicos, como el de la aceleración de Coriolis, hasta otros que puede disfrutar cualquier lector amante de la meteorología, como el meteo-reportaje o las fotos de la primavera de la sección Fotografía.

Tras un inicio de verano variable, con una primera mitad de junio muy calurosa y una segunda mitad fría, al escribir estas líneas en la segunda decena de julio nos encontramos inmersos en lo más duro de este verano por una intensa y larga ola de calor. Mi deseo es que capeéis bien esta ola, y no sea óbice para que disfrutéis del verano. Personalmente, en las siempre deseadas y merecidas vacaciones es cuando más echo de menos la revista en papel, que ayudaba a desconectar digitalmente. No puede ser, ya queda en la añoranza de veranos pasados.

José María Sánchez-Laulhé Ollero
Director de *Tiempo y Clima*